

posguerra acerca del discurso poético, especialmente en las relaciones del hecho poético con la tradición y la historia. La tercera y última sección de artículos, se aleja del ámbito cultural en lengua alemana para estudiar la poética posterior al Holocausto en autores europeos como Jean Paul Sartre, André Malraux, Danilo Kiš o, ya internándose en el ámbito de la intermedialidad, el cineasta Claude Lanzmann.

Santiago SANJURJO

JANÉ, Jordi: *Heinrich Heine (1797-1856)*. Madrid: Ediciones del Orto 2011. 95 pp.

Ediciones del Orto, en su Colección de la Biblioteca de la Literatura Alemana, nos trae, esta vez, una biografía a cargo de Jordi Jané sobre la figura de uno de los escritores alemanes más conocidos del s. XIX, esto es: Heinrich Heine. La monografía se nos presenta, como es habitual en esta colección, en primer lugar, con un cuadro cronológico donde convergen los datos biográficos acerca de la vida del autor y las obras publicadas desde la fecha de su nacimiento hasta su muerte. Después el libro se centra en ofrecer al lector una amplia trayectoria biográfica de Heine, así como un panorama general del contexto social, cultural e histórico de su época, del que beberá la obra literaria, y en el que se intercalan notas y citas, aludiendo a la selección de textos, expuesta en la segunda parte de la monografía, con la que se completa la información acerca del autor, a modo de guía a través de la cual el lector puede observar el cambio y la evolución en la obra literaria de Heinrich Heine.

La biografía comienza con un título sugerente: “Del Romanticismo a la Joven Alemania: Evolución estética de Heine”. La elección de dicho título no es casual, ya que el apartado se centra precisamente en todos los factores que influyen de manera notable en la forma de percibir la obra artística de Heinrich Heine, que parte de las ideas estéticas del romanticismo más tardío, así como en los acontecimientos socio-políticos que la sociedad de su época comienza a sufrir con la llegada de las revoluciones durante el s. XIX, ya que con el Congreso de Viena se reinstaura el modelo monárquico autoritario, a pesar de que las ideas de una Constitución para Alemania, así como las que versan sobre una unidad nacional no se pueden anular.

En un contexto histórico como el que vivió Heine en su ciudad de origen, Düsseldorf, capital de una provincia de Prusia, liderada por una ideología prusiana nacionalista, y que más tarde percibió en Frankfurt debido a la situación deplorable de los judíos y a la tristeza que emerge de su corazón por un amor no correspondido, no era de extrañar que el autor comenzara usando la lírica para poder dar rienda suelta a todo su ideario, cada vez más crítico, y a sus sentimientos más personales e íntimos. El estudio muestra al lector todo el proceso de evolución de la trayectoria literaria de Heine, pues, si bien comienza escribiendo poemas con un

tono sentimentalista y romántico bastante notable, después acariciará la frivolidad del mundo real, del mundo que lo rodea, de la sociedad de su época, en definitiva, cayendo presa fácil de la prohibición y la censura del entorno social en el que vive, hasta tal punto que muchos de los poemas de su *Libro de canciones*, donde expresa con un tono irónico todo lo que siente acerca de lo que está ocurriendo en su país, llegarán a prohibirse en Prusia y Austria bajo el gobierno de Metternich.

No obstante, cuando hablamos de Heine, tal como nos muestra la presente obra, no sólo es importante hacer un análisis de la evolución que sufre su concepción del mundo y sus perspectivas políticas, sino que también tiene una suma relevancia hacer hincapié en todos los factores que influyen en su forma de entender la obra literaria, en este caso intelectuales (pues no se dedicó únicamente a la poesía, sino que también cultivó el género de la prosa, especialmente la prosa periodística, pues publicó numerosos artículos en revistas del momento, como el *Rheinisch-Westfälischer Anzeiger* o *Vorwärts!*, para la que escribe tras conocer a Karl Marx al poco de su regreso del primer viaje a Alemania). Así pues, en este apartado de la biografía se hace un especial énfasis de las distintas formas literarias que cultiva Heine, siempre en el campo de la lírica, como sus ciclos de poesías, sus volúmenes de poesías inéditas, donde anuncia románticamente la superación del romanticismo alemán, o sus *Cuadros de viaje*, que emulan la estructura de los libros de viaje y tienen como punto de partida su viaje a Italia, donde consiguió desarrollar una extraordinaria musicalidad en el uso del lenguaje y una capacidad sin par para crear imágenes y, con ello, mostrar tanto el sentir como el espíritu de la época.

Sus *Cuadros de viaje* aparecen mencionados de una forma especial en este apartado de la biografía, puesto que recogen ese tono irónico, que será tan característico en la obra de Heine, así como una actitud analítico-satírica del mundo que lo rodea, con la que pretende abarcar todas las esferas del ámbito público, tal como lo muestra la siguiente cita:

¿Cuál es la gran misión de nuestra época? Es la emancipación [...] del mundo entero, en especial de Europa que ha llegado a su mayoría de edad. (*Cuadros de viaje* III. Viaje de Múnich a Génova, 1828.)

Mención aparte merece su regreso a Alemania, puesto que todo el conjunto de sentimientos, visiones, imágenes y vivencias experimentadas durante el reencuentro con su patria le servirán como material para crear el poema épico, por excelencia, que se convertirá en su obra maestra, cuya primera edición, aparece en 1844 formando un volumen con su segunda gran colección lírica de *Nuevos Poemas*, debido a la censura: *Alemania. Un cuento de invierno*.

En la biografía presente se hace una descripción más o menos minuciosa del contenido temático, formal y estructural de la obra (descripciones de imágenes sugerentes “que siente el poeta al volver a encontrarse con su país”), puesto que ésta es la obra por la que Heine será reconocido de forma sin par en toda la historia de la literatura alemana, ya que no sólo se trata de un poema con un estilo carac-

terístico del autor, sino que puede entenderse como un retrato del “futuro malo-liente” que le espera a Alemania, del cual se percató Heine tras su regreso.

Finalmente el estudio nos muestra que, pese a los cambios estéticos e ideológicos que sufre de manera diacrónica el autor, los cuales pueden percibirse en sus últimas creaciones líricas, como es el caso de los poemas contenidos en *El Romancero*, en los que se aprecia un cierto decaimiento en algunas poesías, el espíritu crítico-combativo sigue manteniéndose vigente en todas las creaciones de Heine, por lo que hay que tener en cuenta dos factores constantes que el autor, pese al desarrollo de su enfermedad, no abandonará jamás: “la ironía y el convencimiento de haber actuado correctamente en su lucha por la libertad”.

La biografía concluye con la muerte de Heinrich Heine el día 17 de febrero de 1856 en París.

Sheila AYUSO

KÄMMERLINGS, Richard: *Das kurze Glück der Gegenwart. Deutschsprachige Literatur seit '89*. Stuttgart: Klett-Cotta 2011. 208 S.

*Das kurze Glück der Gegenwart* nennt Richard Kämmerlings seine Bestandsaufnahme deutschsprachiger Literatur, die seit den 1990er Jahren bis 2010 erschienen ist. Der Literaturkritiker und Feuilleton-Chef der *Welt* verweist damit darauf, dass das, was üblicherweise als Gegenwart bezeichnet wird, neben allem anderen vor allem eines ist: nämlich relativ, unbeständig und immer nur zwischen Vergangenheit und Zukunft liegend. Nicht zuletzt deshalb unterhält die germanistische Literaturwissenschaft ein eher distanzierendes Verhältnis zur Gegenwartsliteratur: Die Beschäftigung mit dieser führt scheinbar unweigerlich auf unsicheres, schlecht einsehbares, mithin erst noch abzusteckendes Gelände. Die Literatur der Gegenwart sei, so die Annahme, literaturwissenschaftlich nicht nur schwer greifbar; das, was die Literatur einer bestimmten Gegenwart (gewesen) ist, ließe sich vielmehr immer erst mit genügend großem Abstand angemessen literaturwissenschaftlich eruieren.

Die deutschsprachige Literaturkritik hat es mit der zeitnahen Hinwendung zur Literatur der Gegenwart einfacher, versteht sie sich doch qua Selbstdefinition geradezu als Selektionsinstanz auf dem immer unübersichtlicheren Markt literarischer Neuerscheinungen. Und so steht Kämmerlings’ „sehr persönli-che[r], „subjektive[r]‘ Blick auf deutsche Bücher der letzten zwanzig Jahre“ (28) in einer Reihe mit literaturkritischen Bestandsaufnahmen wie etwa den jüngst erschienenen von Hubert Winkels oder Uwe Wittstock. Gemeinsam ist diesen jeweils um essayistische Passagen ergänzten, zwischen Rezensionen, Erzählungen und Essays oszillierenden Sammlungen von kürzeren Texten nicht nur, dass sie einen Überblick über die deutschsprachige Gegenwartsliteratur um 2000 versprechen. Die Zusammenstellungen vertreten auch immer den mehr oder weniger explizierten Anspruch, die seit den 1990er Jahren mit gewisser Regelmäßigkeit stattfindenden, mitunter heftig geführten feuilletonistischen